

Cuento escrito
por Alba Martín
Fernández.

11 años

AMOR INVÁLIDO

5^ºA

En un lugar muy lejano, vivía una reina, su nombre Morgana. Una reina muy bella de ojos verde esmeralda, pelo negro como el carbón y un carácter tan fuerte que podría dar una sola mirada y hacer que tuvieras que arrodillarte ante ella.

Ella tenía un hermano llamado Alan de pelo rizado, rubio como el oro y ojos azules como el mar, lástima que fuera un ser tan avaricioso, tanto que es capaz de hacer cualquier cosa por dinero o tierras.

Ragnar, el rey de Lionas, la persona más avariciosa que existe, más aún que Alan.

Ragnar quería casarse con Morgana, pero no específicamente por amor únicamente por tierras y dinero. Morgana, que era una mujer tan sabia siempre lo rechazó. A Ragnar no le sentó muy bien que se diga, así que, decidió pagar a Alan para que matara a Morgana y como dije antes, él haría cualquier cosa por dinero y tierras.

Morgana era la primogénita, por lo cual, era la que heredaba y si ella moría, Alan se quedaría con todo lo que ella heredó. Y él no dudó ni un segundo y aceptó.

Ragnar le dio a firmar unos papeles pero Alan ni los miró, los firmó sin pensarlo. Luego el día en el que Alan actuaría y mataría a Morgana. Pero le salió el tiro por la culata, porque Morgana se enteró, Jen, que era un guardia de Morgana se enteró del plan que tenía Alan y se lo contó todo a Morgana. Ella le dio las gracias a Jen y cogió su caballo y se fue, pasó horas escapando con su caballo y no podía parar de pensar en lo lejos que podía llegar la gente por dinero y pensando en que como su hermano podría hacerle eso, se desvió tanto que llegó a un bosque muy oscuro, era de noche y no sabía cómo volver a su castillo así que tuvo que bajarse del caballo y mirar si podría pasar la noche allí, pero vio que no era muy seguro y quiso subir al caballo de nuevo, pero no estaba ahí. Morgana intentó mantener la calma, pero es que no podía, estaba perdida en medio del bosque, sin comida, ni agua, ni siquiera tenía a su caballo para ir a un lugar seguro. Cuando Morgana estaba pensando en qué hacer, escuchó un ruido que provenía de los arbustos, cuando detrás de ella apareció una silueta que era como la de un hombre alto, ella ya dispuesta a pelear preparó sus puños y se giró, iba a soltar un puñetazo, cuando él le agarró el puño, sin decir ni una sola palabra. Ella le grita diciendo: -¡Oye que te pasa!, ¡Estás loco!, ¡Menudo susto!

-Relájate, dijo él.

-¿A sí? ¡pues deja de aparecerte detrás de la gente sin decir una sola palabra!

-Vale, perdón.

Hubo un momento de silencio en el que se miraban el uno al otro, cuando el chico rompió el silencio diciendo:

Emm ...bueno ¿Y tú cómo te llamas?

Morgana dijo:

yo Morgana ¿Y tú?

-Steve, me llamo Steve.

-Encantada Steve.

Y así empezó todo...

-Bueno Morgana, ¿Y tú por qué estás aquí?

-No me fio de nadie, ni creas que puedo contarte el porqué estoy en este bosque.

-Bueno Steve, cuéntame tú, ¿Por qué estás aquí?

-Estoy de acampada. Ya sabes, por el bosque.

-Morgana.

-¿Sí?

Dijo Morgana con pocas ganas

-¿Tienes donde dormir?

-Por ahora no, pero tú tranquilo me las apañare.

En ese momento empezó a llover muy fuerte.

-¿Segura?

-Segurísima

Dijo Morgana mientras se alejaba.

-Esta bien, adios

dijo Steve

Morgana andó una hora y media y vio una tienda de campaña a lo lejos, y empezó a correr hacia allí, pero tropezó con una piedra y cayó al barro. Su vestido estaba empapado pero ella siguió corriendo hacia la tienda. En cuanto llegó, se apresuró a entrar dentro.

-Pero bueno princesita, ¿Qué haces aquí?

-Mira te juro que me vuelves a llamar así y será lo último que digas.
-Bueno, ¿Por qué has vuelto?
-No quise volver contigo solo quería encontrar un lugar donde dormir sin pesados como tu arruinándome la noche.
-Oye ¡Que no ronco!
-No me importa.
-Por cierto ¿Porque estás llena de barro?
-¿Por qué crees tú?
-Mmm...no sé muy difícil de adivinar princesita.
-¡Te advertí !
Morgana le empujó y Steve cayó al barro.
-Toma a tu princesita.
-Lo tomó y lo agradezco princesita.
-Deveras detesto que me llames así.
-¿A sí?

Dijo Steve ,y procedió a coger un trozo de barro con las manos y a tirárselo a Morgana.
ella frunció el ceño e hizo una mueca mientras se quitaba el barro de la cara diciéndole a Steve :

-Te mataré idiota.
-Sería todo un honor alteza.
Ella gruñó ,mientras Steve se reía.
-Tráeme una toalla ahora .
-Voy ahora mismo.

Dijo Steve.

Morgana se quedó a dormir ahí, hablaron mucho, pero no contó el por qué estaba ahí ni siquiera contó que era la reina, pero ella no entendía cómo no la reconoció.

Pasó mucho tiempo, y un día les dió por dar un paseo por el bosque.

-¿Sabes qué Morgana?

-¿Qué?

-Me has caído muy bien.

-Tu a mi también.

Cuando se escucharon unos ruidos.

-¿Qué ha sido eso?

Dijo Morgana.

Y de detrás de unos árboles salió un caballo,el caballo de Morgana.

- ¡Trueno!

Gritó Morgana.

-Volvamos a casa Trueno.

-Pero...¿Te vas?

Dijo Steve, parecía triste.

-Sí, me voy, pero gracias por todo.

-¿Por qué?

-No te vayas, por favor.

-Lo siento Steve.

Morgana se iba a subir a su caballo cuando él le agarró de la mano y le atrajo hacia ella para darle un beso.

-Eres la única persona con la que quiero estar toda mi vida Morgana.

-Ven conmigo, por favor nunca te vayas de mi vida.

-Steve pero...

Que puedo decir yo...simplemente el amor te hace quedarte toda la vida.Y ella se quedó.

Pasaron días, semanas y meses...

Y un día mientras estaban hablando en la hoguera, él confesó que le había mentido y que realmente él no estaba de acampada, él estaba porque cuando cumplió 8 años, él despertó en el bosque. Una señora le encontró en el bosque, le ayudó y le cuidó durante años. Pero cuando él cumplió 19 ella falleció y tuvo que buscarse la vida con lo que tenía y construyó una cabaña.

-Los siento Morgana.

Dijo Steve.

-No importa,lo siento mucho por ti Steve.

-Pero también te tengo que confesar algo.

-¿El que?

-La razón por la que estoy aquí es porque...

Pero el relinche del caballo la interrumpió.

-¿Qué pasa ahora Trueno?

Dijo Morgana, seguido se giró y vio a lo lejos dos personas que se acercaban con caballos.

-No, no, no.

-Corre Steve.

-¡Qué pasa!

-Se acercan, ¡Sube al caballo!

Pero ya era muy tarde. Ya habían llegado.

-Morgana.

Dijo Alan con voz de burla.

-Oh...te has echado un amiguito ¿verdad?

-Alan por favor no le hagas daño.

-No. Tranquila no vengo a hacerle daño a él.

-Solo vengo a por ti.

-No le vas a tocar ni un pelo a Morgana .

Dijo Steve.

-¿A no? ¿Y se puede saber quien me lo impide?

-Yo.

Dijo Steve.

-Bueno,bueno,bueno.

Dijo Ragnar sacando una espada.

-¿Ragnar?

Dijo Morgana.

Si, soy yo, el mismo.

Cuando de repente le clavó la espada a Alan diciendo:

-Muy ingenuo Alan.

-Ragnar,¿Por que me hiciste esto?

Dijo Alan llorando.

-¿Por qué crees tú ? ¡Por dinero!

-¿Bueno Morgana qué te parece todo?

Morgana casi no podía moverse.

-eres un idiota.

Dijo ella cuando pudo reaccionar,mientras lloraba y miraba a Ragnar con desprecio

Ragnar se dirigió a Morgana y le dijo:

-Tu hermano era muy ingenuo,le hice firmar unos papeles que decían que todo tu dinero y tierras pasaban a mi poder.

-Eres un...

Ragnar le interrumpió.

-Ahórratelo vayamos a la parte fácil

Y le intentó clavar su espada pero Steve se puso delante clavandose la espada.

Morgana soltó un grito y corrió hacia Steve,quien estaba tirado en suelo con la mano en su herida .

-No Steve no te vayas ,quédate conmigo.

-Te quiero Morgana.

No te vas a ir, te recuperarás.

Morgana le sujetaba la cabeza mientras lloraba.

-Steve lo que te iba a decir es que soy la reina y que llegue al bosque por que ellos me querían matar, pero te conocí a ti y te amo no me abandones.

-Morgana no te voy a abandonar, pero a

veces las almas gemelas no siempre están juntas ,aveces su camino se separa. A veces se tienen que despedir para siempre.Adios Morgana, te amo.

-¡No!

Morgana cogió la espada con todas sus fuerzas y se la clavó a Ragnar.

-¡me arrebataste lo que más amaba! ¡Y yo te arrebataré la vida!